TEATROS del CANAL 2022/2023

KATHLEEN BALFE, violonchelo
Tapiz de incertidumbres

Música clásica contemporánea con electrónica
19 de marzo



Comunidad de Madrid

Sala Negra
19 de marzo – 17.30 h

País: **España**
Idioma: **español**
Duración: **1 h 30 min (sin intermedio)**

Kathleen Balfe, *violonchelo*
Cinta Montagut, *recitadora*

Programa
Los tiempos del porvenir (2020)
María José Arenas Martín (1983)
Inspirada en *Cuando no había futuro*, un poema de Nieves Vázquez Recio

Stunt Fall V (2020)
María del Pilar Miralles Castillo (1997)
In Memoriam Galina Ustvolskaya sobre un poema de Ricardo Dávila

Policronías de las sibilas (2020)
Beatriz Arzamendi (1961)
Sobre un poema de María Rosal

La senda (2020)
Consuelo Díez (1958)
Sobre el poema *La senda*, de Antonio Martín-Carrilllo Domínguez

Funambudumbre: cuando todo se apaga (2020)
Dolores Serrano Cueto (1967)
Inspirado en *Funambulismo*, un poema de Antonio Serrano Cueto

Viajar es lo que importa (2020)
Anna Bofill Levi (1944)
Inspirada en *Al paso de los años*, un poema de María Cinta Montagut

Vivir en Aporesis (...o Turbulencias...) (2020)
Ana Teruel Medina (1981)
Inspirada en *La misma incertidumbre*, un poema de Rosana Acquaroni

Veritas Vincit (2020)
Reyes Oteo (1982)
Sobre un poema de María Cinta Montagut,
basada en la leyenda de Ludovico Angulo

Questo tremito, questo vacillamento (2020)
María del Carmen Asenjo-Marrodán (1978)
Inspirado en *Città dispersa tra gli inciseri*, un poema de Maria Attanasio
(traducción de Trinidad Durán Medina)

Un mundo sin bocas y con olor a desinfectante (2020)
Diana Pérez Custodio (1970)
Inspirada en *Oigo el cuchillo azul de las sirenas*, un poema de María Cinta Montagut

Taller de Compositoras XVIII Festival de Música Española de Cádiz Manuel de Falla 2020.

Una coproducción de la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales (Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, Junta de Andalucía) y el Centro Nacional de Difusión Musical (Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, Ministerio de Cultura y Deporte)





NOTAS AL PROGRAMA

• *Los tiempos del porvenir* (2020)
María José Arenas Martín (1983)
Inspirada en *Cuando no había futuro*,
un poema de Nieves Vázquez Recio

Cuando no había futuro
aprendimos a vivir en el presente simple,
a veces era continuo, rara vez fue perfecto.
Aquellos días variábamos el rumbo de la conjugación
como niños perdidos en viejos manuales de gramática
-esa lista insensata de palabras en negro,
rojas de sangre las terminaciones-.
Entonces nos saltamos los tiempos del porvenir.
El destino, de cara a la pared, aguardaba el más leve movimiento
para señalarnos con su dedo de pollo inglés fatídico.
Allí nos tuvo, en el gélido patio de rodillas gastadas,
donde los escolares caen y vuelven a caer sobre sus postillas.
Allí estuvimos, quietos en la casilla de la espera,
jugando a la ruleta rusa de la continuación.

Creada a partir de materiales que requieren un gran desafío técnico por parte del intérprete, la obra está basada en una reconstrucción formal, hermenéutica, prosódica y gramatical de los elementos que constituyen el poema. Así, se trata de una obra áspera, ruda y de difícil escucha en la que se refleja la crudeza de los tiempos en los que vivimos y la incertidumbre como único medio salvavidas dentro del caos.

• *Stunt Fall V* (2020)
María del Pilar Miralles Castillo (1997)
In Memoriam Galina Ustvolskaya sobre un poema de Ricardo Dávila

¿Cuántos insomnios me hacen falta para
derrumbar el muro de la duda?
¿Cuántas sombras? ¿Cuántas luchas?
Hoy tengo que saber -antes que despiertes- si
la mañana es la que alumbra,
o si eres tú la que alumbra la mañana.

Stunt Fall es el nombre de una famosa montaña rusa de Madrid. Fue la inspiración para una pieza escrita para saxofón alto solo y se convirtió en el nombre de una colección de piezas para instrumento solista.

En este caso, la pieza tiene un subtítulo especial dado el propósito de su composición, el Taller de compositoras del Festival de Música Española de Cádiz 2020: "In memoriam Galina Ustvolskaya". Galina Ustvolskaya (1919-2006) fue una de las figuras más excepcionales entre los compositores de la generación soviética (entre los años 20 y 90), y representa un lenguaje único en absoluto conectado con alguna de las tendencias que rodearon el postmodernismo durante la segunda mitad del pasado siglo. Ustvolskaya es también una de mis mayores referencias en términos de estética debido a la experiencia musical a la que da lugar una expresividad tan única como la suya. Su música es cruda, seca, áspera y fuerte a la vez que espiritual y contemplativa.

• *Policronías de las sibilas* (2020)
Beatriz Arzamendi (1961)
Sobre un poema de María Rosal

Descifrar los augurios
de la espiral perdida.
Sumergirme en la entraña
del azar y sus lizas.
Interpretar prodigios,
inciertas letanías.
Alimentar la llama
secreta de la vida...
Ese es mi oficio. Al fin,
sibila día a día.

Está basada en la figura de las sibilas, profetisas de la mitología griega y romana. Gozaban de una reconocida facultad para desentrañar el futuro, para profetizar acontecimientos de toda índole. Representaban un soporte frente a la incertidumbre del porvenir. Su existencia y prestigio es una de las pocas muestras de respeto a la inteligencia femenina que aparece reseñada en la historia de esa época y de otras muchas posteriores. Desde la antigüedad las leyendas cuentan la existencia de numerosas sibilas, de las que actualmente se aceptan una docena.

Policronías de las sibilas se construye a base de diferentes secuencias, lo que aparece puede desaparecer en un instante, cambios de velocidad, estados y emociones diversas, mutaciones repentinas, radicales en las que el factor sorpresa juega un papel importante. Estos elementos viajan de una sección a otra de la música nutriendo la partitura a base de estratos de tiempo múltiples.

• *La senda* (2020)
Consuelo Díez (1958)
Sobre el poema *La senda*, de Antonio Martín-Carrilllo Domínguez

Sopla un viento muy frío,
y la soledad acecha
al fondo del camino.

De nada vale
comenzar a caminar
si no sabes a dónde vas.

De nada vale
andar y andar
sin rumbo establecido.

Sigue la senda del amor,
recorre el camino,
busca tu destino.

La senda está relacionada con un poema del mismo título del autor español Antonio Martín-Carrillo, y basada en una melodía popular que aparece poco a poco, cada vez de forma más concreta y específica, hasta que lo hace por fin completamente, llena de energía.

Es un apunte en positivo a este periodo tan convulso, difícil y extraño que hemos vivido, a causa de la pandemia, lleno de incertidumbres, dudas y restricciones a nuestro modo de vida habitual. Una pequeña bocanada de aire fresco en medio de esta situación tan atípica que nos ha tocado vivir, con la que no contábamos para nada, pero a la que nos hemos tenido que acostumbrar sin remedio.

• *Funambudumbre: cuando todo se apaga* (2020)
Dolores Serrano Cueto (1967)
Inspirado en *Funambulismo*, un poema de Antonio Serrano Cueto

La vida va tensando sus alambres
bajo los pies hendidos del funámbulo.
Cuando en el menoscabo de la luz
se apagan los contornos de las cosas
y los soles someten sus cristales
a la gris mordedura de la tarde,
no bastan la pericia ni la pértiga,
no la senda volátil del cordel.
La región vespertina solo atiende
a grávidas razones.
¿Qué acrobacia
prosperaría sobre el curvo signo
de la interrogación?

En *Funambudumbre** los sonidos de las bocinas y sirenas de remolcadores y buques atracados en el puerto aparecen reales, tal y como sonaron durante el confinamiento. Una sincronía de tal sonoridad que, al acabar, seguía sonando en el silencio. Jamás los había escuchado así. Jamás había llorado al escuchar las sirenas.

Ese momento único se convirtió en la base sonora de esta composición. Otro de los pilares compositivos de esta obra es el poema *Funambulismo*, de Antonio Serrano, publicado en el poemario *No quieras ver el páramo* (Sevilla, Ediciones de la Isla de Siltolá, 2010), y es que todos fuimos funámbulos esos largos días. Ser funámbulo, vivir en la incertidumbre del equilibrio o vivir en equilibrio la incertidumbre.

* El título es la fusión de palabras entre funambulismo e incertidumbre.

• *Viajar es lo que importa* (2020)
Anna Bofill Levi (1944)
Inspirada en *Al paso de los años*, un poema de María Cinta Montagut

Al paso de los años
he aprendido a vivir sin dogmas,
a ignorar la posesión de la verdad,
la fe del converso,
las grandes palabras
que hacen pequeño el mundo,
la obediencia ciega,
la justicia de las injusticias.
Al paso de los años
viajar es lo que importa
y estar de pie
frente a lo incierto de mañana.

Viajar es lo que importa está basada en este poema de Maria Cinta Montagut. La obra se construye en 12 fragmentos, que corresponden al número de versos del poema, cuya duración es proporcional a las duraciones de cada verso. El material electroacústico lo busco entre algunos fragmentos de violonchelo de mi obra *Aialik* (2019), grabados en estudio e interpretados por Jean-Baptiste Texier.

En algún momento (fragmentos 6 y 7) aparecen sonoridades de carácter polifónico o de adición de dos o más sonidos siempre a partir de los timbres del cello. Solo en un momento (fragmento 10) correspondiente al verso "viajar es lo que importa" sitúo un material procedente de la grabación de la fractura de un glaciar (el Aialik, de Alaska), procesado electrónicamente.

• *Vivir en Aporesis (...o Turbulencias...)* (2020)
Ana Teruel Medina (1981)
Inspirada en *La misma incertidumbre*, un poema de Rosana Acquaroni

La misma incertidumbre
con la que un día preciso
que ya fuiste acordando sin saberlo,
comienza a desprenderse
la leve gasa que ocultara
la trama de tu herida,
una herida reciente que late sin hablar
y está tan dentro
que tu vida depende de mantenerla viva.
Con la misma soltura
con la que cada órgano se acomoda para el parto
y se abre un trecho de luz
en mitad de tu cuerpo,
una tarde descubres
que no puedes contar tus cicatrices
pues sus bordes te unen a fragmentos de otros,
a vidas paralelas,
a bálsamos de humo.
Y es entonces
que esa herida se cumple
y es más cierta que el mundo,
nos regresa al origen,
sus lámparas de arena,
la palabra en el vientre,
cuando todos vivíamos
recíprocos y juntos
cuidando las heridas.

Aporesis, también llamada diaporesis, aporía o *dubitatio*, es una figura retórica literaria, del grupo de las figuras dialécticas, utilizada para expresar duda. Aporesis, duda... la nueva compañera de vida que ha llegado sin ser invitada y que parece haber venido para quedarse. Cómo no dedicarle una obra, tiempo y energía...

El propio título es un juego de palabras. *Vivir en Aporesis* no indica un lugar, sino un estado de ánimo, una forma de vivir. Se añade el término "turbulencias", como un guiño a mis hijos por un juego entre nosotros. La duda como centro y esencia, no solo del título, sino de la obra en sí misma como reflejo de la realidad presente.

La poetisa Rosana Acquaroni, en su inmensa generosidad, ha prestado su poema *La misma incertidumbre* y su voz, que suena en varios momentos de la obra. Mi inmenso agradecimiento por ello.

• *Veritas Vincit* (2020)
Reyes Oteo (1982)
Sobre un poema de María Cinta Montagut,
basada en la leyenda de Ludovico Angulo

Desconozco el sentido de los días
que transcurren inciertos,
como los tigres buscan entre ortigas
la textura del ser
y con indiferencia ven el agua
que busca sin saberlo
una salida, un dique, una alberca
que la haga existir,
aun sabiendo,
que nada nunca es lo que parece.

Obra mixta para cinta electroacústica y un canto de violonchelo solista de exigente técnica expresiva. Es la primera partitura escrita sobre el sistema compositivo de alturas, duraciones y funciones que la autora ha desarrollado sobre el conjunto matemático fractal de Cantor. Recurre técnicamente en la parte electroacústica a grabaciones de campo y a la síntesis y filtrado sonoro.

Extramusicalmente, está basada en la leyenda Ludovico Angulo, antepasado de la autora, que vivió en el burgalés Valle de Angulo en el s. XII, que se relata en las *Leyendas genealógicas de España* de Antonio de Trueba (1887), y a su vez en el *Vergel de nobles y linajes de España* de D. Pedro Gratia Dei, cronista de los Reyes Católicos y Carlos I.

• *Questo tremito, questo vacillamento* (2020)
María del Carmen Asenjo-Marrodán (1978)
Inspirado en *Città dispersa tra gli inciseri*, un poema de Maria Attanasio (traducción de Trinidad Durán Medina)

Città dispersa tra gli incensieri
il battito il vocio
la vita che fu notte barocca paramento
era transito d'ombra casa al vento
tra galletti ferrigni e banderuole
verderamina d'antenati che ritorna fiamma.
"Questo tremito, adesso, questo vacillamento."
(Ciudad dispersa entre los incensarios / latido algarabía / la vida que fue noche barroca paramento / era tránsito de sombra casa al viento / entre gallos ferreños banderolas / cardenillo de ancestros que regresa llama. / Este temblor, ahora, este tambalearse).

"Questo tremito, adesso, questo vacillamento" ("Este temblor, ahora, este tambalearse"), verso que cierra este intensísimo poema de Maria Attanasio, da título a la obra como símbolo de un estado latente que recorre el discurso sonoro. Si bien con cierta frecuencia he recurrido a la literatura como motor activador de la imaginación sonora, en este caso el vínculo podría decir que es más estrecho: evocadoras imágenes como "noche barroca", "tránsito de sombra", "latido, algarabía" o ese "temblor" que parece estar presente todo el tiempo están en la base de la creación del material que va hilando el discurso. A su vez, el texto, recitado en su lengua original, crea un diálogo paralelo con el discurrir de la voz del violonchelo.

• *Un mundo sin bocas y con olor a desinfectante* (2020)
Diana Pérez Custodio (1970)
Inspirada en *Oigo el cuchillo azul de las sirenas*,
un poema de María Cinta Montagut

Oigo el cuchillo azul de las sirenas
el ulular del aire sin pupilas
en el asombro de las avenidas.
Sopla el viento en la noche
que no se piensa
que no se puede ver.

No hay palabras. No hay bocas. Solo ojos que miran desde sus cuencas tratando de descifrar un futuro más incierto que de costumbre. Mientras tanto las manos mudan la piel, como serpientes en crecimiento, exhalando vapores hidroalcohólicos.

TEATROS del CANAL

FOTOGRAFÍA: ©ANTONIO BARCE